



JORNADAS DE CUERPO Y CULTURA.

Lic.en Antropología Lourdes Poujol
Institución a la que pertenece: (Ceren/C.I.C)
Título: *Me quiere, no me quiere... ¿a mi cuerpo o a mí?*
Relaciones afectivas en jóvenes de clase media de Necochea.
Eje temático: *“Representaciones e imaginarios de cuerpo y la cultura”*

Resumen

Como parte de mi investigación ligada a prácticas y representaciones sobre sexualidad en jóvenes de clase media, tomo en este caso como objeto de análisis una serie de reflexiones surgidas en el contexto áulico (de un curso de primer año de Polimodal perteneciente a un colegio privado de Necochea) en relación a este tema.

A partir de la observación participante, analizare las respuestas de los jóvenes a una serie de preguntas planteadas por el docente en la Clase de “Salud y Adolescencia”, las que fueron contestadas individualmente por escrito y luego compartidas en un debate, en el marco de la unidad dedicada al abordaje de la “Sexualidad Adolescente”.

Se escogieron de entre las preguntas efectuadas aquellas ligadas al significado que adquiere la relación cuerpo/sexualidad/placer.

Apuntando a lograr una “descripción integral de los usos culturales del cuerpo”, -como ya lo sugería Margaret Mead en la década del 30-, el análisis se complementa con la información surgida de conversaciones informales^[1] y observación participante en los distintos encuentros con el grupo.

Se recurre a la Teoría de las Representaciones Sociales, enfoque que creemos muy fructífero para el abordaje de cuestiones centradas en el/los cuerpos, su experimentación, significados y vivencias. Rescatamos la noción de *experiencia*, concebida como un lugar donde la práctica y la representación se unen, adquiriendo un sentido particular, el cual es factible de narrar.

PONENCIA

Introducción y Marco Teórico

Como parte de mi investigación ligada a prácticas y representaciones sobre sexualidad en jóvenes de clase media, tomo en este caso como objeto de análisis una serie de reflexiones surgidas con relación al tema, en el contexto de un curso de primer año de Polimodal perteneciente a un colegio privado.

Lo que se aborda específicamente son las respuestas de los jóvenes a una serie de preguntas hechas por el docente en la Clase de “Salud y Adolescencia”, las que fueron contestadas por escrito y luego debatidas grupalmente en el marco de la unidad dedicada al abordaje de la “Sexualidad Adolescente”.

En el presente trabajo se analizan las respuestas dadas a las preguntas ligadas a la temática cuerpo/sexualidad/placer y el debate originado a posteriori, a partir del registro efectuado mediante observación participante.

Apuntando a lograr una “descripción integral de los usos culturales del cuerpo”, como lo sugería Mead

ya en la década del treinta, se complementará el análisis con la información relevada a través de charlas informales ^[2] y observación participante en distintos contextos de encuentro con el grupo.

Las respuestas escritas y las argumentaciones orales se analizan a la luz de la Teoría de las Representaciones Sociales, enfoque que consideramos fructífero para el abordaje de prácticas y representaciones sobre cuestiones centradas en el/los cuerpos, su experimentación, significados y vivencias. Desde esta perspectiva, las representaciones sociales serán abordadas a la vez, “como el producto y el proceso de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y de elaboración psicológica y social de esta realidad. Es decir que interesa por ser una modalidad de pensamiento en su aspecto constituyente -los procesos- y constituido -los productos o contenidos.” (Jodelet, 1985).

Introducimos también la noción de *experiencia*, entendida como un lugar donde la práctica y la representación se unen y adquieren un sentido particular, el cual es factible de narrar.

Al referirnos a la sexualidad, lo haremos en un sentido amplio, concibiéndola como el producto inacabado de complejos procesos sociales y de significación que definen aspectos específicos de la experiencia vital ligados a la genitalidad, al cuerpo y al placer como son: felicidad-infelicidad, autonomía-dependencia, placer-displacer, satisfacción-insatisfacción (Gomez, 2002). Tales aspectos fueron considerados en las respuestas de los jóvenes, posibilitando el acercamiento al sentido de sus prácticas y representaciones en torno a la sexualidad.

I. Cuerpo-Placer- Amor, combinaciones posibles.

Martina es la única que está sentada, callada, mira hacia abajo del pupitre mientras toma una revista y termina de aislarse del resto de los pibes. Tiene en su mano la “Parateens” y hay una “Cosmo” que sobresale de la mochila. Comienza a hojear la revista, repleta de jovencitas semidesnudas, esbeltas, sexys, producidas... seguramente tienen su misma edad, o menos, pero tienen el cuerpo elegido. ¿Por quién? probablemente por la mayoría de sus compañeros que las miran como un objeto inalcanzable, aunque ella no lo perciba.

Martina no se considera atractiva, lo ha dicho hace un rato, hablando con sus amigas. Tal vez por eso usa ropa holgada, no se muestra. Martina nos ha comentado la clase anterior que ella tiene anorexia, lo reconoció frente a todos, contó que está en tratamiento.

En el encuentro de hoy dijo la “profe” que iban a hablar entre todos de su sexualidad, de sus cuerpos, y de cómo cuidarse.

Martina revisa fuzgamente las páginas y marca en la revista el artículo que se ajusta a la consigna, es una nota que habla de cómo elegir a tu hombre ideal y de cómo mantener relaciones sexuales con él sin correr riesgos de embarazo o adquirir una ETS. La profesora pidió que busquen material y ahí está, Martina es la única que cumplió con la consigna, trajo lo que ella sabe, lo que leyó en su casa, lo que probablemente compartió entre risas con algunas amigas.

La profesora entra (cinco minutos tarde), Martina guarda la revista y se sienta en grupo con tres chicas y un pibe, van a empezar hablar entre todos de sus relaciones y de su sexualidad.

Hemos seleccionado describir esta escena porque nos permite narrar una experiencia que refleja en parte la temática que abordaremos: el rol e impacto

(entre otros agentes) de los medios de comunicación en la información sobre temas centrales en la experiencia de un individuo que tienen como soporte al cuerpo, la idealización de lo que los medios

muestran en torno a estos temas y la satisfacción o presión que pueden causar sobre los jóvenes y su corporeidad

En paralelo con la observación, las reflexiones que se presentan a continuación, referidas a la sexualidad, al significado del cuerpo y al placer, se desprenden del análisis de discursos activados por los siguientes interrogantes de un profesor a sus alumnos, a saber:

- a) ¿Qué aspectos influyen a tu criterio en la elección de una pareja?
- b) ¿Qué factores creés que influyen en una relación sexual placentera?
- c) ¿Qué aspectos considerarás que hay que tener en cuenta al iniciarse en las relaciones sexuales?

Analizando las respuestas dadas por escrito a estas preguntas y habiendo participado en el debate, hemos podido observar ante todo que los pibes diferenciaron claramente dos situaciones disímiles donde la sexualidad, el placer y la valoración del cuerpo se conjugan de modos distintos. Esto permitió vislumbrar dos contextos diferentes que hacen a las experiencias de sexualidad juveniles; el quiebre en este contexto lo establece la diferencia que se hace de las experiencias con una *pareja estable* de aquellas compartidas con una *pareja ocasional*, complejizando los interrogantes y posibilitando enriquecer el análisis.

Al referirse a las *parejas estables*, los pibes plantearon como primordial la apariencia física. Reconocieron que su mirada está puesta en el cuerpo y la estética del otro, adecuada al modelo ideal establecido como esperable en la sociedad y promovida por los medios de comunicación.

En este contexto, el significado y el valor atribuido al cuerpo serían centrales, sin ser totalmente relevante que la relación sea placentera. El placer y la estética no van en paralelo, "la puerta de entrada" a la relación es el cuerpo, siendo el placer eventual.

Afirman además que en la práctica, en el establecimiento de una relación con *parejas ocasionales*, el cuerpo y la apariencia física no son relevantes, lo importante en estas relaciones es el placer que da el acto y la experimentación de la sexualidad sin mandatos o actos esperables. Se alejan del modelo corporal ideal sin que ello condicione la obtención de placer en la relación sexual.

Por otra parte, los jóvenes refieren al *amor* como una condición importante para lograr placer en las relaciones sexuales, aunque esto no se menciona como motivo para conformar una pareja estable, sí se valoran los sentimientos hacia el otro para las relaciones ocasionales (lo que no implica que todo encuentro ocasional conlleve relaciones afectivas, hay relaciones donde sólo importa el placer obtenido durante el acto sexual y en esa misma experiencia se esfuma la relación o el encuentro de esos dos jóvenes).

Podemos interpretar estas afirmaciones desde la perspectiva de Anthony Giddens (1998) quien enmarcó este tipo de situaciones como una de las grandes *transformaciones de la intimidad* en la cual el sexo ocasional se ha convertido en una forma de acceder a la intimidad del otro. A través de un acto ocasional puedo "ser con el otro" más allá de su cuerpo, relacionándome desde lo afectivo, conformándome como un "ser para mí" y no ya no como "un ser para otro", situación que los jóvenes plantean ante la elección de una pareja estable, donde se da una adecuación a las exigencias sociales impuestas a través de los medios, en términos de estética, éxito, etc...

Las ciencias sociales abundan en explicaciones acerca de los efectos de la modernidad en la vida privada de los individuos. Así, por ejemplo, Giddens (1998) habla de una "sexualidad plástica" para referirse a la sexualidad liberada de su relación intrínseca con la reproducción, lo que genera cambios significativos en la sexualidad, el amor y el erotismo en la sociedad moderna. Creemos que este juego de elecciones que presentan los jóvenes, donde se combinan diferencialmente *apariencias físicas deseables*, *placer* y *amor*, según los tipos de pareja, es en parte resultado de los valores y contradicciones propias de la sociedad contemporánea y sus modelos globales de consumo establecidos mediáticamente, tema que abordaremos con más profundidad en el próximo apartado.

Seguendo a Denis Jodelet (1988) podríamos decir que se presenta un “desfase” entre lo representado como ideal (el cuerpo esbelto y consumible) y la realidad (el cuerpo natural/normal) entre la representación y la práctica. Esa “distorsión” debemos comprenderla en el marco de las experiencias subjetivas de los jóvenes, intentando así captar el sentido que ellos les dan a sus vivencias a través del par experiencia/sentido, por lo cual cabe recuperar el planteo de Larrosa (2003) quien considera que “la experiencia es siempre impura, confusa, demasiado ligada al tiempo (...) demasiado ligada a situaciones concretas, particulares, contextuales, demasiado vinculada a nuestro cuerpo, a nuestras pasiones, a nuestros amores y a nuestros odios”. En este marco observamos que entre los jóvenes, en el sentido dado a sus experiencias sexuales el placer aparece más ligado a la satisfacción que da el encuentro antes que al cuerpo esbelto que puedan conquistar, discutiendo el sentido que quiere imponérselos social y mediáticamente.

En su análisis sobre la sexualidad y la intimidad en las sociedades modernas Giddens explica cómo ésta se transformó o se volvió más plástica, y afirma que también se modificó el concepto del amor romántico y otras formas de afectividad. La modernidad permitió hablar de la pasión y el placer, no ya del amor romántico. El concepto de pasión, ligado al de placer, implica una conexión entre el amor como sentimiento y la atracción sexual. Para Giddens el amor pasional es liberador, en el sentido de generar una ruptura con la rutina y el deber, él introduce el concepto de “amor confluyente” y lo opone al del amor romántico. Creemos que éste es el tipo de afectividad que irrumpe entre los jóvenes dejándolos “ser para sí”, “ser con el otro”, sin importar si adscribe o no a lo deseable (más no deseado).

II ¿Quién dictamina cómo deben ser nuestros cuerpos, placer y amor?

Los jóvenes resaltan el valor del aspecto físico, otorgándole un significado especial, ligado a conductas que se exhibirán, a las parejas que se conocerán y con quienes se mostrarán en distintos ámbitos, la que llevarán a su casa y presentarán a los amigos. Parecería por un lado entonces que *lo público*, debe ser de una manera.

La pregunta que se impone acerca de quién dictamina ese valor, y cuya respuesta fluye espontáneamente de los discursos de los adolescentes apunta a los medios de comunicación, los amigos y a la “competencia” con los pares.

Con relación al rol que juegan los medios de comunicación se registra el peso del modelo ideal de cuerpo a ser consumido que promueven los mismos. Del mismo modo sucede con las valoraciones estéticas que influyen en la afectividad en la autoestima y en la competencia constante entre pares y con ellos mismos.

Sabemos que los medios de comunicación son muy eficientes en la venta de cuerpos ideales y de esa especie de “*Eros electrónico*” del que nos habla Le Breton. Los pibes consumen constantemente cuerpos y estéticas a través de la *tele* y de revistas que les ofrecen un modelo de pareja y de afectividad. Pero a través de las experiencias que los pibes relatan podemos ver, sin embargo, que esos modelos son eficientes pero no determinantes, ya que en distintas experiencias se filtran y se eligen los cuerpos reales, con sus “imperfecciones” y sus sentimientos.

Pero, ¿por qué un cuerpo modelo es expuesto formalmente como pareja (“mi novio/a”) y el que no cumple con tales requisitos queda solapado, conformando un historial de encuentros amorosos que no se hacen públicos, que, en el mejor de los casos, integran el anecdotario para compartir con los “mejores amigos”?

¿Son los amigos influyentes en esta situación? Los pibes dicen que no, los amigos “te cargan”, “te joden”, pero no prejuzgan las elecciones. Los amigos no ejercen presión tendiente a la elección de parejas ajustadas al modelo ideal.

Sin embargo, ocurre entre amigos la competencia con otros/otras, para lograr una pareja de apariencia física ideal, o tener el cuerpo ^[3] deseado por otro/otra, surgiendo así problemáticas ligadas a la aceptación del propio cuerpo. Son contextos en los que ante la crisis de aceptación de lo dado, irrumpe el cuerpo y la experimentación del mismo en todos sus sentidos (positivos y negativos). Se produce entonces una cosificación del cuerpo humano, son situaciones donde los sujetos, en este caso, los jóvenes, se transforman en un "ser para otro", se enajenan, dejando de ser un "ser para sí", "transformando al hombre en un objeto, que como tal, está sujeto al devenir, al desvanecimiento, a la volatilización." (Aiello, F 2005).

Puede desprenderse que ante tal situación, los jóvenes recurren a dos tipos de tácticas (que se conforman entre amigos) para quedar dentro del circuito de los *cuerpos elegibles*, volviéndose así un "ser para otro":

-*Producción* (estetización máxima del cuerpo, consumo de ciertas marcas de ropa y accesorios para *no estar out*). Las chicas cuentan que sus preocupaciones giran en torno a qué ponerse para las salidas nocturnas (donde se maximiza la exposición corporal), a tener esa ropa tan deseada, a que un amigo/a me la preste para una salida (entre las chicas sobre todo se dan muchos prestamos, hoy me lo pongo yo, mañana vos, por lo que conviene que sus cuerpos sean lo más homogéneos posibles). Manifiestan, tanto varones como mujeres, que hay que ponerse determinados tipos de jeans, de remeras y de zapatos, no hay que abrigarse, conviene pasar frío a taparse más de la cuenta. Hay que "entrar" en algunos talles para no estar out (ya que la ropa deseada no viene en cualquier talle, ni nadie quiere tener que pedir un "talle especial"). Conviene a su vez, en palabras de las chicas "medir mucho de arriba y poco de abajo", ellas manifestaron esto como una preocupación, pero en el grupo aún no se han dado los casos de intervenciones quirúrgicas, implantación de siliconas, etc... Algunas comentaron que lo piensan a futuro, pero creen que todavía son chicas, o que los padres no las van a dejar, o que no le van a pagar la intervención.

-*Seguimiento de dietas y rutinas de ejercicios* (dietas y rutinas sacadas de revistas para jóvenes, se apela a asistir en grupo a gimnasios para apoyarse y *no aflojar*). Muchas veces esto es vivido como un peso, no hay goce en el cumplimiento de las rutinas, por lo que se vuelve una actividad ingrata. Este es un aspecto que presenta un punto de inflexión delicado, ya que la salud se ve muy comprometida, sobre todo entre las pibas con Trastornos de Conducta Alimentaria. De igual modo los pibes compiten por tener más desarrollo físico, "más lomo", más fuerza, provocando también presiones y angustias derivadas de su preocupación por sus cuerpos.

A partir de estas prácticas que identificamos en las experiencias de los jóvenes, podemos ver, en palabras de Le Breton, que "El cuerpo es un objeto a someter, no a vivir como tal con alegría. Si el cuerpo fuera realmente libre, no se hablaría de él". Lucidamente, observa este autor -al referirse a las distintas prácticas a las que hacemos referencia- que "La formidable convergencia de prácticas relativamente recientes, o cuyo éxito es reciente, hacen que el cuerpo sea vivido hoy a menudo como un accesorio de la presencia. Un material a bricolar para ponerlo a la altura de la voluntad del individuo. El cuerpo es un objeto imperfecto, un borrador por corregir (...) no es cuestión de contentarse con el cuerpo que uno tiene, sino que hay que perfeccionarlo, controlarlo (...) a falta de poder controlar la existencia en un mundo que se presenta cada vez más inaccesible, se controla el cuerpo".

Dentro de este tipo de experiencias de aceptación e intentos de modificación de los cuerpos jóvenes, se hizo referencia al rol de los padres, en términos de apoyo y contención. Así por ejemplo, en el caso de las dietas efectuadas con nutricionistas o especialistas, los jóvenes comentaron que eran llevados por los

mismos padres, al considerarse que estaban excedidos de peso, o ante el riesgo de un caso de Trastorno de Conducta Alimentaria ^[4] Hubo jóvenes -tanto varones como mujeres- que contaron que sus padres los acompañaban al gimnasio o a hacer actividad física compartiendo una actividad considerada “sana” o saludable.

En relación a este control sobre el cuerpo Le Breton agrega que el mismo sería para el sujeto “...una manera simbólica de no perder su espacio en el tejido del mundo y de procurarse un sentido, un valor, proyectos.”

Cabría preguntarse acerca de la correspondencia entre el sentido objetivo (impuesto) y subjetivo de tal control y sobre quién, para qué y por qué se imponen determinados significados sobre el cuerpo así como sus efectos.

Sabemos que la adolescencia es un periodo fuerte en el proceso de conformación de la experiencia corporal (Le Breton, 1995) donde el grupo de pares es el campo de socialización corriente y que surgirá dentro del mismo la competencia con los pares. No entendemos esta competencia como de unos entre otros, sino de todos queriendo llegar al modelo ideal, al que todos están sujetos. No podríamos tampoco hablar de “presión de grupo” ^[5], ya que el dictamen no parece venir del mismo. Interpretamos nosotros, recuperando distintas apreciaciones de los jóvenes, que ese dictamen está instalado en cada chico a través de los medios, sobre todo de la TV (en el caso femenino se consumen también muchas revistas para *teenagers*) y en sus experiencias cotidianas se pone en marcha, obteniendo mayores o menores grados de eficacia.

El dispositivo de control cotidiano a través de los medios, afianza la “estetización del cuerpo y de lo biológico”. Sin embargo, su parcial eficiencia deviene de tratarse de un determinante surgido de una relación virtual. Así, sucede que los mandatos pueden cumplirse o no, y que en las relaciones auténticas (cara a cara, no mediatizadas) se jueguen otros juegos, interviniendo parejas con otros cuerpos, menos ficticios, más humanos. Y en el campo de la sexualidad, este es el espacio por antonomasia de la vida privada.

Consideramos que estas experiencias y significados ligados a la veneración de la apariencia física surgida de los medios, hace que se generen una serie de representaciones que circulan trans-subjetivamente, a partir de normas y relaciones sociales, inmersas a su vez en un aparato cultural particular que es el del consumo excesivo que nos presenta la globalización y la tecnificación. Ahora bien, dichas representaciones son modificadas en su relación con otras dos esferas: a nivel subjetivo, según la vivencia particular de la sexualidad que tiene cada individuo, mediada por su cuerpo en relación al entorno, los significados que se quieren imponer son discutidos en experiencias que los resignifican modificando los motivos de elección de una pareja, de un cuerpo y del placer. A nivel intersubjetivo cobra gran importancia en la aceptación, modificación y evaluación de los ideales, las relaciones inter e intragénero, ya que dentro del contexto social propio de los jóvenes cobra vital importancia el grupo de pares. El mismo es central en las experiencias compartidas, en las estrategias planteadas para lograr aceptar o modificar un cuerpo (en términos de apoyo y acompañamiento) y como modelos naturales y reales de cuerpos, de relaciones de afecto y de placer, que interpelan ese modelo ideal trans-subjetivo.

Debemos considerar, entonces, el espacio social y público en el que se producen y circulan las representaciones, así como el tipo de comunicación que se da en el mismo de esos valores trans-subjetivos que se resignifican e interpretan subjetiva e ínter subjetivamente. Aquí vuelven a cobrar gran peso los medios de comunicación como “establecedores de estéticas posibles”.

Algunas consideraciones

La paradoja que se desprende de los discursos de los jóvenes es que, pese a la fuerza del modelo corporal, el *ideal se torna casi irreal*. Considero que en un punto los jóvenes tienen conciencia de esto, y aunque designen al aspecto físico como primordial para la elección de una pareja, en sus experiencias cotidianas y en las relaciones ocasionales o informales se ponen en juego otras valoraciones. Los pibes dan cuenta de sus experiencias e intentan contrarrestar la preeminencia que le dan al cuerpo, refiriendo invariablemente, la importancia de los sentimientos, la inteligencia y otros atributos no físicos, reconociendo que ellos los satisface más, los hace más felices y les causa más placer que un buen cuerpo. La imposibilidad de sostener sus experiencias sexuales, el placer y el afecto sobre tal sustrato idealizado pero irreal, se hace evidente.

Al referirse a los cuerpos desde la biopolítica, Foucault en su *Genealogía del Racismo* conceptualiza a la misma como la “estatalización de lo biológico” y nos mostró cómo “el cuerpo es el dominio de la sexualidad (...) donde la apariencia y control físico se torna foco del poder disciplinar y un portador visible de autoidentidad donde se integran cada vez más las decisiones individuales de estilos de vida” (Giddens, 1998). En nuestro estilo de vida actual, centrado en lo técnico, lo visual, lo consumible (todas características de los *massmedia*) se gesta otro dispositivo de control sobre el cuerpo, con otra lógica y otra dinámica, también de sujeción, también intercapilar, presente en cada sujeto, pero desde otros canales y dispositivos, no ya bio-médicos, sino más cotidianos aún, que son los que llevaron a una “estetización de lo biológico, de los cuerpos y de los afectos” que son los mandatos y determinismos que consumimos en y a través de los medios de comunicación, valores estéticos que están siendo absorbidos por todos, por los jóvenes en particular, pero que presentan la ventaja de reversibilidad, son más factibles de vencer, de modificar, de no consumir... de apagar.

Es importante poder dar cuenta de las instancias y situaciones, en las que las presiones ejercidas en términos de estética (para y con los cuerpos) comprometen la salud, las relaciones y el bienestar de los jóvenes, al no poder alcanzar el cuerpo deseable, aquel que no es más que un cuerpo, un ser para los otros.

Hemos intentado incursionar en las relaciones entre sexualidad, afecto y placer y en la polisemia de dichos conceptos en las experiencias de los jóvenes, quienes parecen estar apabullados e influidos por discursos, saberes y normas sobre cómo debe ser el cuerpo, el placer y la sexualidad, pero que no obstante, crean estrategias para lograr experiencias autonomizadas de tales mandatos.

Bibliografía

- Agamben, G (2000): *Infancia e Historia*. Editorial Paidós, Bs.As. Argentina
- Aiello, F (1995): *Cuerpo actual vs. Cuerpo moderno* <http://www.temakel.com/emccuerpo.htm>
- Bourdieu, P (2000) : *La dominación masculina*. Anagrama, Barcelona.
- Chaves, M (2004): *Biopolítica de los cuerpos jóvenes: aproximación e inventario KAIRÓS*, *Revista de Temas Sociales*, Año 8, N° 14, Universidad Nacional de San Luis.
- Chaves, M (2005): *Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*. En: *Revista Última Década* N° 23, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, Viña del Mar.
- Checa, S (2005): *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia*. Ed. Paidós, 2da edición. Bs.As.
- Faur, E. y Gherardi (2005): *Sexualidades y reproducción: la perspectiva de los derechos humanos*. En: Informe sobre género y derechos humanos. Equipo Latinoamericano de Justicia y género. Ed. Biblos. Buenos Aires
- Feixa, C (1998): *De jóvenes, bandas y tribus*, Ed. Ariel. Barcelona.

- Foucault, M (2002): *El orden del discurso*, Barcelona. Tusquets
 - Foucault, M (1980): *La Historia de la Sexualidad*. Tomo 1. Ed. SXXI Madrid.
 - Foucault, M (1996):*Genealogía del racismo*. Editorial Altamira, La Plata. Argentina
 - Giddens, A (1998): *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid, Cátedra.1998
 - Giddens, A (1995): *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona, Península.
 - Goffman,E (1963): *Stigma La identidad deteriorada*. Bs.As. Amorrortou.
 - Gogna, M (2005): *Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos en la Argentina: 1990-2002*. Bs.As. CEDES.
 - Gomez, R (2002): *Sobre la polisemia del concepto de Salud en la Salud Pública* Rev.de la Fac. Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia. 0120-386 X. Colombia.
 - Gutierrez. M (2001): *Genero, cuerpo y salud: reformulando conceptos*. En: Sexualidad en las diferentes etapas de la vida reproductiva. Fac. Cs. Sociales. UBA
 - Heller, A y Fehér, (1995): *La modernidad y el cuerpo*, En: *Biopolítica, la modernidad y la liberación del cuerpo*, Ediciones Península, Barcelona
 - Jodelet, D (1985): *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. En Moscovici, S.Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
 - Jodelet, D (1989): *Las Representaciones Sociales*. Paris, Presses Universitaire de France
 - Kaufman, M (1997): *Masculinidades Poder Y Crisis*. Ed. Hablan las mujeres nº 24, Bs.As. Argentina
 - Lamas,M (1986): *El Género: La construcción cultural de la sexualidad*. Nueva Antropología. Vol VIII, nº 30. México
 - Larrosa, J: *La experiencia y sus lenguajes*. Serie “Encuentros y Seminarios” En: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf
 - Le Breton, D (1995): *Antropología del cuerpo y modernidad*, Bs.As. Nueva Visión.
 - Le Breton, D : *El Sentido del Cuerpo* En: http://www.tendencias21.net/David-Le-Breton-El-sentido-del-cuerpo_a69.html
 - Mead, M (1928): *Adolescencia, Sexo Y Cultura En Samoa*. Editorial Paidos. Bs.As
 - Mead, M (1949): *Masculino Y Femenino* Editorial Paidos. Bs.As
 - Paiva,V (2000): *Analizando cenas e sexualidades: a promocao de saude na perspectiva dos direitos humanos*. NEPAIDS. Sao Paulo.
 - Rubin, G (1997): *Reflexionando sobre sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad*. En: “Placer y Peligro” compilación de Carol Vance. Ed. Hablan las mujeres
 - Scott, J (1993): *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. Centro Editor de América Latina. Bs. As.
 - Schiavoni, L y Freres, L (2004): *Imágenes del cuerpo a través de las prácticas anticonceptivas: Usuarios y equipo de Salud en el Hospital Madariaga — Posadas, Arg.*
En publicación en CD: XII CAAS Córdoba. Argentina.
- [VOLVER AL PROGRAMA DE PONENCIAS](#)

[1] Si bien no podemos denominar estas charlas como entrevistas, durante las mismas se habló sobre ejes de investigación, haciéndolo de un modo casual para los jóvenes.

[2] Si bien no podemos denominar estas charlas como entrevistas, durante las mismas se habló sobre ejes de investigación, haciéndolo de un modo casual para los jóvenes.

[3] Esta es la idea que subyace en las argumentaciones de los jóvenes. Podemos ejemplificar con algunas de las frases dichas como: "Hago dieta para gustarle a mi novio", "A las chicas le gustan los tipos grosos", "A mí me gustan las rubias", etc.. Todo esto esconde entre líneas que lo que importa es que le guste el cuerpo. Se presenta así en la representación la escisión moderna mente/cuerpo.

[4] Esta situación la confirmó la profesora, quien había recibido comentarios y tenido charlas con padres, cuyos hijos transitaban estas situaciones, y se encontraban preocupados y asistieron al colegio pidiendo apoyo y contención para con sus hijos.

[5] Creemos que estas caracterizaciones y diagnósticos corresponden a la psicología. Simplemente queremos decir que no se presenta la lógica y dinámica de esos contextos.